

**Dictadura, Fútbol y Patria.  
Juventud y experiencias juveniles, Argentina 1978**

**Maylén Bolchinsky Pinsón**

Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades,  
Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina  
bpmaylen@gmail.com

Recibido: 10/04/2018  
Aceptado: 27/06/2018

**Resumen:**

---

El presente trabajo toma por objeto un acontecimiento deportivo de carácter masivo organizado en la Argentina por el gobierno *de facto* (1976-1983), en un contexto caracterizado por la represión política: el XI Campeonato Mundial de Fútbol. Su objetivo es problematizar las relaciones entre dictadura, jóvenes y juventud indagando en el despertar patriótico que la competencia futbolística inspiró. Se propone ahondar en las representaciones de la juventud y los jóvenes que circularon durante el torneo. Asimismo se busca analizar las actitudes y comportamientos sociales frente al Mundial '78 rastreando la participación de ciertos grupos juveniles en los sucesos que rodean al evento. El enfoque implica considerar las maneras en que los sujetos vivenciaron, y resignificaron el fenómeno deportivo que puso en juego a la "Nación", lo que nos habla de las diversas formas a través de las cuales los actores experimentaron, sintieron, expresaron y "encarnaron la Patria".

**Palabras clave:** Dictadura, juventud, fútbol, patriotismo, actitudes, comportamientos.

**Dictatorship, Soccer and Patriotism.  
"Youth and youth experiences, Argentina 1978"**

**Abstract:**

---

The present paper aims at a massive sporting event organized in Argentina by the de facto government (1976-1983), in a context characterized by political repression: the XI World Soccer Championship. Its objective is to problematize the relations between the dictatorship, young people and youth, investigating in the patriotic mobilization that the soccer event woke up. It is proposed to delve into the representations of the youth and the young people that circulated during the tournament. It also seeks to analyze social attitudes and behavior in the face of the '78 World Championship by tracking the participation of certain youth groups in the events surrounding the event. The approach involves considering the ways in which the subjects lived, and resignified the sporting phenomenon that brought the "Nation" into play, which tells us about the different ways in which the actors experienced, felt, and expressed the patriotism.

**Keywords:** Dictatorship, youth, soccer, patriotism, attitudes, behaviors.

## Dictadura, Fútbol y Patria. Juventud y experiencias juveniles, Argentina 1978

### Introducción

A cuarenta años de su realización la XI Copa Mundial de Fútbol Argentina 1978 continúa inspirando polémicas y memorias contrapuestas. El certamen deportivo que inspiró un clima festivo, de euforia, había sido organizado por el gobierno de facto (1976-1983) en un contexto caracterizado por la represión política y el terrorismo de Estado. La gran fiesta nacional se celebró en medio del horror en una de las etapas más oscuras de la historia argentina.

Para la Junta militar el encuentro habría facilitado la implementación de mecanismos generadores de consenso social que, desde la difusión de una retórica nacionalista, popularizó un imaginario sobre la realidad argentina que silenciaba la coyuntura represiva. Con ese propósito, y explotando las potencialidades del fútbol como espacio de representación de identidades (e.g. Archetti, 2003; Alabarces, 2008; Frydenberg, 2011), la propaganda oficial difundió sentidos particulares respecto al “ser nacional”, asociado a valores como el orden, la paz, la cordialidad, el respeto por las jerarquías, la honestidad, el sacrificio, a fin de popularizar una imagen nacional que disolviera las acusaciones por violaciones a los derechos humanos.

¿Cómo interpretar las actitudes asumidas por la sociedad en este contexto? Las miradas que piensan al conjunto social como un todo homogéneo, afirmando que la celebración futbolística permitió expresar adhesión o, por el contrario, manifestar resistencia al régimen, resultan insuficientes.<sup>1</sup> Proponemos entonces hacer foco en un

---

<sup>1</sup> Osvaldo Bayer (1990), y con ciertos matices Pablo Alabarces (2008), han considerado que los festejos ante las victorias deportivas pueden ser pensados como manifestaciones de resistencia, al simbolizar la recuperación del espacio público y la ruptura del silencio. Para Diego Roldán (2007) se trata de demostraciones de adhesión pasiva, al dar cuenta que la dictadura consiguió infundir en la mayoría “el sentido de la fiesta, regulando la espontaneidad”.

sector social más reducido: los jóvenes. En la estrategia política y discursiva dispuesta por el gobierno de facto se destaca la apelación a la juventud, así como también resultó significativa la participación de grupos juveniles en los sucesos que rodean al torneo. Entendemos que es posible identificar ciertos puntos de contacto que relacionaron a la Junta Militar con aquel mundo juvenil durante el Mundial de Fútbol. Dichas asociaciones se establecen en base a la movilización patriótica y nacionalista que el acontecimiento impulsó.

El objetivo del presente trabajo es problematizar las relaciones entre dictadura, jóvenes y juventud,<sup>2</sup> tomando por caso el Mundial '78. Proponemos partir del análisis de las representaciones de la juventud que circularon en torno a la competencia. A su vez se buscará complejizar el abordaje indagando en la participación y experiencias<sup>3</sup> juveniles.

Las investigaciones que problematizan las actitudes y comportamientos sociales y políticos en contextos dictatoriales, sugieren atender a una multiplicidad de factores para explicar las relaciones entre sociedad y poder político, las particularidades del contexto en que se enmarcan, como también aquella dimensión relacional que les otorga formas dinámicas y cambiantes (e.g. Calvo Vicente, 1995; Passerini, 1987; Tranfaglia-Gaetano y Burrin citados en: Lvovich, 2009; Luciani, 2009; Águila, 2014). Asimismo se entiende necesario considerar las influencias recíprocas que existen entre dimensiones como deporte, sociedad y política (Elías y Duning, 1995), aunque tomando distancia de aquellos postulados que diluyen los fenómenos deportivos y sus implicancias sociales en las dinámicas políticas,<sup>4</sup> dejando a un lado especificidades que caracterizan a estos procesos.

En este marco se revisarán, por un lado, las representaciones de la juventud y las alusiones a los jóvenes sostenidas por funcionarios y replicadas en la prensa, a través de discursos, documentación y comunicados oficiales, como también canciones alusivas compuestas para el encuentro. Por otro lado, se indagará en la participación juvenil a partir

---

<sup>2</sup> Se concibe a la juventud no como una categoría universal, asociada a un ciclo de vida con rasgos específicos, sino como un constructo socio histórico y cultural siempre múltiple y situado. En efecto, existen diversas “juventudes” o grupos juveniles, así como una representación cambiante acerca de qué es ser joven (Bourdieu, 1990; Levi, Schmitt, 1996; Souto, Sandra, 2007). Hablaremos en este trabajo de “juventud” entendiendo que desde canales oficiales se tendió a crear una tipificación estereotipada y ejemplificadora.

<sup>3</sup> Thompson (1989) define “experiencia” como categoría que incluye la respuesta mental y emocional, de un individuo o grupo social, a una pluralidad de acontecimientos.

<sup>4</sup> Nos referimos a los postulados de Brohm (1993) o Sebrelí (1998) que conciben las manifestaciones de masas frente a los sucesos deportivos, como ejemplos de manipulación por parte de los sectores políticamente dominantes.

de testimonios orales de actores juveniles involucrados.

Como es sabido, las fuentes orales son incompletas, se enfrentan a las problemáticas de rememoración y recreación del pasado (Portelli, 2007) a lo que se suma, en el caso del período que nos ocupa, la toma de consciencia de los horrores del terrorismo de Estado. No obstante la riqueza del testimonio oral radica en la complejidad de la dimensión subjetiva, en la medida en que permite dar cuenta de las expectativas, emociones, sentimientos, deseos y contradicciones de los sujetos históricos.

Con el objetivo de proponer reflexiones iniciales y aportar algunos elementos de discusión, se pretende indagar en el despertar patriótico que a través del evento futbolístico el régimen buscó propiciar, focalizando en los sectores juveniles. No obstante, entendiendo que las actitudes y comportamientos de los jóvenes no pueden ser interpretados como respuestas directas a las iniciativas estatales, se ponderarán las significaciones que para algunos actores adquirió el acontecimiento. El enfoque invita a pensar el lugar que ocupa el fútbol y el nacionalismo en una cultura y tradición compartidas por una comunidad nacional<sup>5</sup> y, desde allí, considerar las maneras en que los sujetos vivenciaron, resignificaron y expresaron aquel patriotismo al que invitó la “fiesta mundialista”.<sup>6</sup>

### **Dictadura, Patria y Juventud: El Mundial '78**

El Mundial de Fútbol de 1978, instituido como símbolo de la manipulación política, metáfora del ocultamiento y el silencio con posterioridad a la reinstitución democrática (Alabarces, 2008) ha inspirado diversidad de investigaciones (Scher, 1996; Gilbert y Vitagliano 1998; Turner, 1998; Di Giano, 2001; Franco, 2002; Archetti, 2004; Llonto, 2005; Ferrero y Sazbón, 2007; Franco, 2005; Gotta, 2008; Alabarces, 2008). Desde sus inicios fue controversial, un compromiso asumido previamente al golpe de Estado,<sup>7</sup> que incitó posiciones contrapuestas entre los militares. La Junta decidió continuar con la

---

<sup>5</sup> En el sentido que Anderson (1983) otorga al término como “comunidad imaginada”.

<sup>6</sup> Este trabajo se alinea a las investigaciones que revisan las experiencias de interiorización de la nación, como una realidad cotidiana, personalizada de modo natural sobre la base de prácticas culturales (Núñez Seixas, 1999; Molina Aparicio, 2013; Archilés, 2013; Giori, 2017).

<sup>7</sup> Los primeros pedidos formales para ser sede del Mundial fueron realizados por Antonio Rotilli en 1954, la designación se confirmó diez años después (Llonto, 2005). El Campeonato fue celebrado en Argentina entre el 1º y el 25 de junio de 1978. Las competiciones se desarrollaron en las subsedes oficiales designadas: las ciudades de Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Mendoza y Mar del Plata.

organización del Mundial al imponerse la idea que la Copa traería “innumerables ventajas económicas y políticas”, entre las que se destacaba el mejoramiento de la imagen del país en el ámbito internacional.<sup>8</sup> Así durante el mes del mundial se propusieron los objetivos de: “generar un sano orgullo nacional y [...] poner en evidencia el sentimiento patriótico de la población”.<sup>9</sup> Fue entonces que se lanzó la consigna “Mostremos al mundo cómo somos los argentinos” al mismo tiempo que se denunciaba una supuesta “campaña antiargentina” orquestada por la subversión desde el exterior. De esta manera la confrontación deportiva y la organización del torneo permitían reafirmar la construcción simbólica de una identidad nacional renacida (Schindel, 2003; Ferrero y Sazbón, 2007). La Junta interpretó que la victoria expresaba el éxito de “la nación” y el fútbol se definió como una palestra privilegiada del patriotismo.<sup>10</sup> (Archetti, 2004).

El Mundial de Fútbol se insertó en un proyecto político mayor, que respondía a objetivos refundacionales, basados en la idea de (re)instaurar un orden social tradicional cimentado en la trilogía: Dios, Patria y Familia. El proyecto exigía la implementación de un régimen disciplinador que pretendió crear nuevas pautas, comportamientos y sujetos sociales, combinando acciones represivas y “constructivas” que incluyeron a la juventud y los jóvenes (Luciani, 2017). En ese contexto la represión ilegal golpeó al sector juvenil de forma particular, aunque según Manzano (2011) entre los miembros de la Junta, no se concebía a la juventud asociada en forma directa con la “subversión”. En el imaginario militar de aquellos años, el joven no era “subversivo” *per se*, más sí un sujeto manipulable, que podía ser “engañado” y caer en las trampas de la “subversión” (Luciani, 2017).<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> Al comenzar las primeras denuncias internacionales por violaciones a los derechos humanos el gobierno de facto contrató a la consultora *Burson y Masteller* para asesorar en estrategias comunicacionales. El régimen argumentó que la “subversión” había organizado una “campaña antiargentina”, que buscaba desprestigiar al gobierno y a la Nación misma. Esta argumentación aunque se inició tempranamente, alcanzó su punto más álgido durante la realización del Mundial, como respuesta a las acciones de organismos de derechos humanos y grupos de exiliados en distintos países europeos en pos de boicotear la organización del certamen (Franco, 2012; Gutman, 2015). Sobre el accionar de los “Comités pro-boicot de la Copa del Mundo” y las disyuntivas entre los argentinos por participar o no en estos movimientos ver: Franco (2005).

<sup>9</sup> Plan de Comunicación Social – Conflicto con Chile- Del Ministerio del Interior 1978. Citado por: Águila (2014).

<sup>10</sup> Desde una retórica nacionalista, la victoria deportiva se asoció al reencuentro con los valores del fútbol argentino, el “estilo nacional” o “criollo” que defendía Cesar Luis Menotti (Ferrero y Sazbón, 2007). Este discurso esencialista coincidió, ideológicamente, con el momento en que la dictadura defendía “el tradicional estilo de vida argentino” contra la “amenaza comunista” (Turner, 1998).

<sup>11</sup> No obstante la autora explica que durante los años ‘60 y ‘70 se habían constituido ciertas representaciones de la juventud que la identificaban con la “subversión” (representaciones difundidas en un imaginario popular que impulsaron la estigmatización de los jóvenes y la consideración de los espacios juveniles como ámbitos

Desde esta visión se buscó robustecer un ideal de juventud “apolítica”, integrada al sistema, no confrontativa (Pujol, 2007), en un intento por definir a la juventud como portadora de los ideales de la dictadura y su beneficiaria<sup>12</sup> (Luciani, 2017). Se trataba de la “juventud de la Patria” convocada a formar parte de la nueva etapa que se iniciaba. La reconstitución nacional pretendida, se instituía apelando discursivamente a una noción de Patria, cristalizada, que permitía definir en esencia un “verdadero” (y único) ser nacional, asociado a valores éticos y morales. Así los “verdaderos jóvenes argentinos” serían aquellos defensores de la Patria, que había sido traicionada en el pasado por jóvenes “subversivos.”<sup>13</sup> Se instituyó así una imagen estereotipada del joven argentino, erigiendo un modelo a seguir. Así se implementaron distintas políticas públicas destinadas a los jóvenes que incluyeron diversidad de estrategias de acercamiento.<sup>14</sup>

El Mundial de 1978, como espectáculo deportivo internacional, fue uno de los acontecimientos que expresó las vinculaciones entre la dictadura y los jóvenes, tanto por el mundo de significados y representaciones que puso en juego, como por el despliegue de una estructura organizativa de redes institucionales e interpersonales que la competencia exigía.

### **“Los chicos del Mundial”: Representaciones y participación juvenil**

En primera instancia se desprende una evidente alusión a la juventud desde la tradicional asociación del mundo futbolístico con un universo juvenil y masculino (Archetti, 2003). Los veintidós jóvenes que conformaron el seleccionado nacional, fueron los primeros enaltecidos. El presidente de facto Gral. Videla se preocupó por resaltar el deber que tenían los jugadores de “mostrar que eran lo mejor de la nación y lo mejor que la Argentina podía presentar al universo”. Estaban obligados a “demostrar la calidad del

---

“peligrosos”, objetivos privilegiados de las acciones represivas). Así la redefinición en torno al “deber ser” joven fue un elemento clave en el proyecto refundacional de la dictadura (Luciani, 2017).

<sup>12</sup> González (2012) entiende que el régimen militar, dividió a la población joven en: enemigos-subversivos, heroicos-virtuosos e indiferentes-desorientados. Esas imágenes condicionaron estrategias de domesticación desde la vigilancia y el exterminio hasta políticas culturales de glorificación y homenaje festivo.

<sup>13</sup> Los términos devienen del Comunicado N° 13 de la Junta Militar y del discurso de Massera pronunciado en la Universidad del Salvador, Buenos Aires, 25 nov 1977, citados por Pujol (2007).

<sup>14</sup> Por ejemplo la realización de prácticas deportivas juveniles (Luciani, 2017), espectáculos y festivales, “almuerzos de trabajo” con el Gral. Videla (González, 2012); o campañas escolares (Luciani, 2009).

hombre argentino”.<sup>15</sup> Instituidos por la prensa como los “abanderados” de la imagen nacional, destacando su “indiscutible patriotismo”, su cordialidad y “entereza moral”,<sup>16</sup> estos jóvenes se convirtieron en verdaderos héroes, orgullosos defensores de los colores patrios. Como expresa una de las canciones oficiales, en la obtención del título se ponía en juego la condición de ser un “buen argentino”: “...Vamos, vamos Argentina, vamos, vamos a ganar [...] Los muchachos de Menotti, Luque, Kempes y Filliol como buenos argentinos lucharán unidos para ser Campeón...”.<sup>17</sup> Así en un paralelismo entre deporte y política, como se estaba luchando por la defensa nacional frente a las fuerzas “subversivas” en el exterior, en el campo de juego se les encomendó la tarea a los jugadores de defender el honor de la Patria.

Este patriotismo ejemplar debía infundirse al resto de los jóvenes argentinos:

“...Es este un momento de euforia que la escuela no puede desaprovechar. Por el contrario, la oportunidad exige, la implementación de valiosas experiencias de aprendizaje [...] En este campeonato [...] está en juego [...] el prestigio de un país y de un pueblo [...] Todo docente ha de procurar que cada uno de sus alumnos tome conciencia de ello [...] porque contribuirá a consolidar actitudes que superarán en el devenir del tiempo...”<sup>18</sup>

En los meses previos a la celebración del encuentro se pusieron en marcha diversas estrategias educativas en las escuelas.<sup>19</sup> La iniciativa de mayor trascendencia fue la performance organizada para el acto de apertura, en la que participaron unos dos mil estudiantes de colegios secundarios. La dinámica se replicó en las subsedes oficiales. En la ceremonia de pre-inauguración del estadio “Mar del Plata”, ciento ochenta estudiantes realizaron una exhibición similar, otros fueron abanderados de las delegaciones, se presentaron “las chicas del comittato azurro” por la colectividad italiana y tuvo su participación la Guardia del Mar, tradicional banda juvenil de la ciudad.<sup>20</sup>

La imagen de la ceremonia que recorrió el mundo – que en su puesta estética

<sup>15</sup> *Clarín. Suplemento mundial*, 27-5-1978.

<sup>16</sup> *Siete Días ilustrados*, 26-06-1978.

<sup>17</sup> Cuarteto Alegría (1978). *Argentina, todo corazón*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=WfW6fANHZeI&t=779s> Fecha de Consulta: 02-01-2018.

<sup>18</sup> Ministerio de Educación. *Comunicado N°53*. Buenos Aires, 6/6/1978.

<sup>19</sup> Para la provincia de Buenos Aires ver: Ministerio de Educación. *Comunicado N°66. Directiva "Después del Mundial"*. Buenos Aires, agosto 1978.

<sup>20</sup> *La Capital*, 22/05/1978.



invita a la comparación con los actos de las juventudes fascistas- tuvo como protagonista a la “juventud argentina”. La voluntad por dejar plasmado el carácter simbólico que adquiriría la escena se evidencia en la canción oficial referida al acto: “Los chicos del Mundial”:

Fue la gran sorpresa de nuestro mundial, alegrando el campo del Monumental, juventud argentina [...] parecían flores, pájaros tal vez que mostrando al mundo lo que pueden ser, cuando se es tan joven y se quiere bien [...] si con cielo y tierra con el corazón no solo abrieron la fiesta del gol, contaron a todos en porteña voz: tenemos la pasta de un pueblo campeón.<sup>21</sup>

La representación de la juventud responde a aquella imagen estereotipada referida. En consonancia con las propuestas refundacionales del régimen se constituía una juventud, como la “cara visible” de la Argentina, ejemplificadora de un deber ser, testimonio de una supuesta potencialidad nacional, que “dirigida” en un sentido adecuado -“cuando se quiere bien”- podría conducir al éxito de todo un pueblo.

Asimismo resultó destacada la presencia de numerosos jóvenes cumpliendo tareas en los estadios, centros de prensa y centros de atención turística. Fueron distribuidos por género: los varones oficiaron de acomodadores, alcanza pelotas, ayudantes de tribunas, o personal de control en las entradas de los estadios, choferes; mientras las mujeres eran preferidas para la atención de los turistas y los periodistas extranjeros.<sup>22</sup>

La presencia de los jóvenes se hizo notar también en las jornadas de festejos. En un comunicado del Ministerio de Cultura y Educación que disponía las directrices para el día siguiente, finalizada la Copa, se expresa que los jóvenes debían dar muestra a las naciones del legítimo orgullo de los argentinos y el sentido de autodisciplina, cumpliendo con su deber de volver a las aulas el día lunes.<sup>23</sup> No obstante, aquel día, miles de jóvenes se retiraron o no asistieron a clases, para continuar celebrando. Al ritmo de: “Mamadera, mamadera, mamadera, esta tarde no trabaja, no trabaja ni Videla”, se concentraron en Plaza de Mayo a la espera del saludo del presidente de facto reclamando que “si no salía

---

<sup>21</sup>Bevacqua, Hilda (1978). *Los chicos del Mundial*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=W6fANHZel&t=779s> Fecha de Consulta: 02-01-2018.

<sup>22</sup>El *Programa oficial del EAM'78*, detalla los uniformes diseñados por la Junta de Elementos de identificación destinados al personal, distinguiendo uniformes masculinos y femeninos (1978: 210-214). Sobre la preferencia de mujeres para la atención turística: *La Nación*, 1/06/1978:6.

<sup>23</sup>*La Prensa*, 26/06/1978, p. 5.

era un holandés”.<sup>24</sup> Videla salió al encuentro y destacó “el alto significado que encierra para la nacionalidad que los jóvenes estudiantes [...] enarbolan la enseña patria con el fervor con que lo han hecho”.<sup>25</sup>

El episodio posibilitó reforzar una vez más esta representación de la juventud que desde el gobierno de facto se pretendía construir. La “juventud de la Patria” enarbolando banderas argentinas, celebrando una victoria nacional en forma pacífica, dando testimonio de la alegría y cordialidad de un “pueblo” y vitoreando a Videla, se ubicaba en las antípodas de aquellos jóvenes “subversivos” protagonistas de confrontaciones en los años previos. De esta manera la rebeldía, la desobediencia, el desafío a la autoridad, la violencia política dejaban paso a los nuevos valores que caracterizarían a la juventud: la sumisión, el respeto por las instituciones, la obediencia, la convivencia pacífica.

La escena, que adquiere una significativa carga simbólica, daría ejemplo de la manera en que un festejo deportivo se tornó celebración del régimen. Sin embargo además de tratarse de un suceso absolutamente excepcional, no es posible advertir las distintas maneras en que los protagonistas pudieron significar estos hechos. Como planteamos, para el abordaje de las actitudes y comportamientos sociales, es necesario advertir que los procesos de construcción de “consenso” no tienen una lógica unidireccional de “arriba hacia abajo”. En esa línea, adentrarnos en el plano de las subjetividades nos permitirá iluminar nuestro acercamiento desde una diversidad de perspectivas.

### **Experiencias juveniles frente al Mundial’78<sup>26</sup>**

Un rasgo característico en los testimonios de quienes rememoran el Mundial’78, atravesados por el paso del tiempo y el conocimiento de los horrores de la dictadura, es la voluntad por distanciarse de la utilización política que la Junta realizó de la competencia.

En el caso de los jugadores de la selección, aquellos “jóvenes ejemplares”, las reflexiones que han ofrecieron con posterioridad al torneo, se sustentan en una convicción

---

<sup>24</sup> *Somos*, 30/06/78, p. 12.

<sup>25</sup> *Siete Días Ilustrados*, 28/06/1978, p. 7.

<sup>26</sup> Para la presente investigación se realizaron seis entrevistas a jóvenes que participaron en el certamen, incluyendo al jugador del seleccionado nacional Luis Galván. El futbolista argentino, santiagueño, con una histórica trayectoria deportiva en el club talleres de Córdoba, alcanzó la máxima consagración en su carrera, con la obtención del título mundial en junio de 1978. Fue el último convocado por C. L. Menotti a formar parte de la selección y se desempeñó como defensor.

fuertemente difundida, -según Archetti (2004) dominante durante el evento-: el fútbol conserva autonomía respecto de la política. Esta idea, vigente en la actualidad -sobre todo en ámbitos futbolísticos y periodísticos-, nos habla de una visión anclada en un registro emocional que se arraiga en representaciones culturales sobre el fútbol, deporte popular por excelencia en la Argentina. La noción fue destacada por actores centrales del mundo futbolístico, incluido el técnico del equipo: “Yo fui muy leal a mi gente [...] Yo les decía a los jugadores cuando saluden levanten la cabeza y aprendan a saber para quien juegan”.<sup>27</sup> En las declaraciones de los jugadores se replican estos argumentos. Luis Galván defensor del equipo durante el campeonato decía:

“Yo a medida que pasa el tiempo cada vez me siento más orgulloso. Para mí fue único, fue lo mejor que me pasó, darle el título por primera vez a mi país, de jugar, defender a la Argentina... lo más grande que un futbolista puede lograr... no me gusta que me pregunten del 6 a 0 a Perú, porque el mundial no fue el 6 a 0... no ganamos por la dictadura...”<sup>28</sup>

Aunque Galván no concibe su participación como un hecho político, sí está presente en su recuerdo el sentir que representa a la Nación. Esta noción propia de los enfrentamientos deportivos acerca de la “defensa de la Patria”, hace mella en la memoria del jugador a través de un sentimiento de orgullo que le facilita tomar distancia de la política dictatorial. Curiosamente la Junta apela a esta misma concepción que ubica a “la Patria en juego” para hacer confluir la política y el deporte.

Oswaldo Ardiles, otro de los jugadores, disiente:

“Quisiéramos o no ayudamos a un Proceso criminal [...] Gracias a que ganamos se perpetuaron un poquito más en el poder [...] Ya el hecho de decir cómplices son palabras fuertes”.<sup>29</sup> El jugador Julio Villa agrega: “No cabe duda que nosotros hayamos sido usados políticamente porque el deporte es una contención muy grande para muchísima gente. Lo que sí no me siento parte de eso.”<sup>30</sup>

---

<sup>27</sup> Entrevista a Menotti, César Luis, en Bonadeo, Gonzalo; Pergolini, Mario y Diego Guebel (2003). *Mundial 78 La Historia Paralela*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=tTyMCif-dT0&t=2127s> Fecha de consulta: 6/8/2017.

<sup>28</sup> Entrevista a Galván Luis, realizada por la autora, Córdoba, 8/02/2018.

<sup>29</sup> Entrevista a Ardiles, Oswaldo, en Bonadeo, Gonzalo; Pergolini, Mario y Diego Guebel (2003). *Mundial 78 La Historia Paralela*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=tTyMCif-dT0&t=2127s> Fecha de consulta: 6/8/2017.

<sup>30</sup> Entrevista a Villa Julio, en Bonadeo, Gonzalo; Pergolini, Mario y Diego Guebel (2003). *Mundial 78 La*

En este caso los jugadores toman distancia de la Junta sintiéndose “utilizados”, en cierta manera, víctimas. Esta visión puede ser problematizada entendiendo que desde la victimización los actores adquieren un rol pasivo en una historia que los tiene como protagonistas. No obstante, por el contrario, asumir que todos los jóvenes que conformaron el equipo nacional fueron sujetos con consciencia plena y capacidad de análisis político de su participación en el torneo, implica, además de un anacronismo histórico, una visión reducida respecto de las significaciones que adquirió el Mundial de Fútbol. En esa línea, como expresa Ardiles, hablar de “complicidad” sería excesivo.

La misma noción circula entre los testimonios de jóvenes que participaron de la organización del espectáculo. Liliana<sup>31</sup> quien trabajó como traductora del equipo francés afirma:

“...Que íbamos a estar dando una imagen que servía de propaganda política de los militares eso lo tenía más claro, eso sí, hasta ahí. Pero después todo era euforia. La gente, estaba enloquecida, ...el fútbol tiene una connotación tan particular para el argentino que no se puede creer, porque, por ejemplo, ni los que no estaban al tanto de nada de lo que sucedía, como los que sí estábamos o habíamos sufrido algunas cuestiones, el fútbol estaba escindido de eso...”<sup>32</sup>

Nuevamente pareciera concebirse al fútbol como una entidad independiente, con carácter particular, “escindida” de las cuestiones políticas que rodearon al certamen. En las palabras de la entrevistada prima la emoción, se resalta la pasión que el fútbol insufla y se lo asocia a un sentimiento nacionalista que, desde su concepción, forma parte de un imaginario que incluye a todos los argentinos.

En referencia a este sentimiento nacionalista dinamizado por la competencia, en vinculación con lo estrictamente deportivo, pero también por el posicionamiento internacional que la organización del torneo disponía, los entrevistados recuerdan haber considerado que las críticas por la situación política dictatorial y los cuestionamientos

---

*Historia Paralela*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=tTyMCif-dT0&t=2127s> Fecha de consulta: 6/8/2017.

<sup>31</sup> En 1978 Liliana tenía 22 años, había abandonado la carrera de ingeniería en la Universidad de Lomas de Zamora, debido a la persecución política sufrida junto a sus compañeros en la Juventud Peronista. Traumatizada por la “desaparición” de sus mejores amigos decidió mudarse a Mar del Plata. Divorciada y con tres hijos se avocó al trabajo. Al acercarse la fecha del Mundial, por su conocimiento de idiomas fue convocada a través de la *Alianza Francesa*, para colaborar como traductora del equipo francés.

<sup>32</sup> Entrevista a Liliana, realizada por la autora, Mar del Plata, 3/12/2015.

desde el exterior a la realización del mundial en el país, formaban parte de una campaña que pretendía desprestigiar a los argentinos. Susana<sup>33</sup>, con 20 años, trabajó como agente turística de la delegación brasileña, expresa:

“...Y salían publicidades una foto del estadio recuerdo y como las alambradas que tienen los centros de detención de los nazis. Yo te juro pensaba que era algo político [...] me pareció una locura...”.<sup>34</sup>

El mismo Osvaldo Ardiles comenta:

“...Recuerdo la propaganda que los argentinos somos derechos y humanos. Me molestaba que atacaran a la Argentina, me molestaba cuando por ejemplo venía gente, los periodistas sobre todo hicieran preguntas difíciles. Yo decía que era todo propaganda comunista, propaganda zurda...”.<sup>35</sup>

Por su parte Graciela<sup>36</sup> asistente en un centro de prensa: “Sí yo me acuerdo cuando operábamos en el Telex, no nos hablaban desde Europa y pensábamos que era porque estaba la campaña antiargentina y estábamos indignadas de que no nos hablaran”.<sup>37</sup>

Aunque en reiteradas ocasiones los entrevistados busquen distanciarse del régimen militar, se vislumbra en sus palabras cierta permeabilidad de aquella campaña mediática que sostenía se estaba cuestionando a la “nación argentina” desde el exterior. La estrategia discursiva de la Junta, que alertó sobre la centralidad de defender a la Patria frente a la amenaza extranjera, consiguió inducir adhesiones aunque no fueran del todo conscientes, entre ciertos actores sociales.

Al preguntar respecto a la influencia que pudo haber tenido la mirada

---

<sup>33</sup> Susana, una joven marplatense, se graduó de la carrera de turismo en 1978. Siendo estudiante se había mantenido alejada de la militancia política. Vivía con sus padres y sus hermanos cuando se presentó a la convocatoria realizada por la “Brascopa”, una sede de la embajada de Brasil dispuesta en Mar del Plata para el evento, que contrataría personal para la recepción de las delegaciones extranjeras. Seleccionada tras un proceso de evaluación Susana se desempeñó como guía turística en aquella sede.

<sup>34</sup> Entrevista a Susana, realizada por la autora, Mar del Plata, 12/12/2016.

<sup>35</sup> Entrevista a Ardiles, Osvaldo, en Bonadeo, Gonzalo; Pergolini, Mario y Diego Guebel (2003). *Mundial 78 La Historia Paralela*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=tTyMCif-dT0&t=2127s> Fecha de consulta: 6/8/2017.

<sup>36</sup> Para junio del '78 Graciela era una joven perteneciente a una familia de clase media, había terminado sus estudios secundarios en un colegio tradicional de Mar del Plata. Aunque no tuvo una militancia activa en su paso por el secundario recuerda varios casos de compañeros “desaparecidos”. A principios de 1978, con 18 años y en búsqueda de su primer trabajo formal, se enteró por un aviso en el periódico que el EAM'78 realizaba una convocatoria laboral. Al igual que otros jóvenes fue contratada y capacitada por el Ente para trabajar como asistente en el centro de prensa ubicado en el Hotel Provincial en la ciudad de Mar del Plata.

<sup>37</sup> Entrevista a Graciela, realizada por la autora, Mar del Plata, 1/11/2016.

internacional o la necesidad de brindar una imagen al mundo, en general, los jóvenes declaran que aquello no resultó significativo. Sin embargo, si comparamos estas apreciaciones con encuestas publicadas por la prensa durante el mes del mundial, se advierte una mayor coincidencia con los postulados oficiales. Los entrevistados, -algunos de ellos también jóvenes- se sienten partícipes de la victoria y orgullosos de la organización del evento que consiguió mostrar la “verdadera” Argentina:

“Esther Arruñada (empleada): Este triunfo es la culminación de todo lo lindo que pasó este mes. Argentina Campeón del Mundo. Y todo el mundo hablando de nosotros. Ahora deberán hablar bien. Y todos los que llegaron al país, habrán comprobado lo que es mi país” “Adriana Zaiat (estudiante) Soy de Racing. Y voy con mi papá todos los domingos al fútbol. Pero esto es algo muy distinto. ¡Qué emoción! ¡Qué alegría! ¡Cómo grité los goles! Y me alegro además por lo lindo que fue todo el Mundial. Así pudimos mostrar todo lo que puede la Argentina.”<sup>38</sup> “Ana María Schmitd (joven asistente en centro de información turística)- Un alemán me dijo que va a escribir un libro sobre la realidad de la Argentina cuando vuelva a su país [...] Admitió que en Alemania hay una campaña en contra de nuestro país y que va a hacer todo lo posible por contribuir a desmentirla. Se llama Friszt Hoffman”.<sup>39</sup>

Sin dejar de advertir que la selección de entrevistas, pudiera responder a una línea editorial que responde al régimen; no dejan de ser numerosas las alusiones que dan cuenta de la alegría y el orgullo vividos, en un contexto en que los militares no estaban siendo cuestionados por una mayoría social. Lo que nos lleva a sostener que la campaña oficial, pudo haber obtenido un eco considerable entre algunos sectores.

Huelga hacer referencia a las significaciones particulares destacadas por algunos jóvenes. Muchos aseguran que el encuentro ofreció una oportunidad de desarrollo profesional o un trabajo que un joven que se iniciaba en el mundo laboral no podía desaprovechar. Para Miguel<sup>40</sup>, periodista deportivo, el Mundial’78 brindó una posibilidad

---

<sup>38</sup> *La Razón*, 26/06/1978, p. 13.

<sup>39</sup> *Siete Días ilustrados*, Año XII N° 575, 22/06/1978, p. 2.

<sup>40</sup> A sus 19 años Miguel trabajaba como periodista deportivo para un diario local en la ciudad de Mar del Plata. Era el miembro más joven del equipo editorial. Por sus vínculos con el mundo periodístico había tomado conocimiento de las disputas políticas, el autoritarismo y la arbitrariedad sufrida por algunos de sus colegas que se encontraban presos. Durante el mundial realizó el seguimiento de la selección y desde ese rol

única, le generó orgullo poder realizar el seguimiento de la selección en un momento excepcional para la historia del deporte nacional que, además, enriqueció su ámbito de formación:

“...El Mundial abrió una modernización en muchas cosas para la juventud, nos abrió la cabeza, estoy hablando de mi profesión, porque venían muchos periodistas extranjeros, podías establecer relación, los medios se modernizan también y se comienzan a hacer cobertura que escapan a la lente local que eran poco habituales, entonces para la función periodística, para los jóvenes de ese momento, el mundial tuvo un impacto...”<sup>41</sup>

Resulta particular el caso de Liliana que, como militante de la Juventud Peronista, había tomado consciencia y sufrido de forma cercana el accionar represivo de las fuerzas:

“Yo en esa época tenía veintidós años no había salido de los traumas de la persecución, estaba bastante paranoica [...] pero en el mundial todo fue euforia [...] Un momento fue un desahogo, fue el único momento de alegría en tantos años, el único momento que era como que unías a todos, que la gente se animó a salir a la calle, y festejar juntos. Para mí fue como un recorte, estuvo fuera prácticamente de la realidad, fue una bocanada de aire fresco”.<sup>42</sup>

Desde el recuerdo de una militante política también se vivió una experiencia patriótica. Las emociones y actitudes que la competencia futbolística despertó se sostenían sobre la base de una identidad superadora de las divisiones políticas e ideológicas. No obstante el festejo de Liliana no compartía las connotaciones que los militares atribuyeron a “la Patria”. Liliana celebró a la Argentina, desde el encuentro con otros, familiares, vecinos o desconocidos que aunados bajo una misma bandera, compartieron una misma emoción. La emoción patriótica para la entrevistado implicó desahogo, respiro, alegría, encuentro, canto. Al mismo tiempo la militancia en la lucha por la Patria le había significado miedo, desarraigo, silencio y dolor ante las pérdidas de sus seres queridos.

De esta manera los testimonios dan cuenta de una multiplicidad de motivaciones en la participación de estos jóvenes, que lejos están de poder ser comprendidas como una

---

entró en contacto con periodistas internacionales y personalidades destacadas del ámbito nacional.

<sup>41</sup> Entrevista a Miguel realizada por la autora, Mar del Plata, 10/11/2016.

<sup>42</sup> Entrevista a Liliana, realizada por la autora, Mar del Plata, 3/12/2015.



respuesta a la “manipulación” dictatorial, ni se explican en su complejidad, a través del binomio consenso-resistencia. Es necesario advertir que en estas motivaciones confluyen variables, en el plano de lo personal, por los beneficios individuales que trajo aparejados -económicos, laborales, de desarrollo profesional-; como también en relación con la comunidad: con un espacio local o con un grupo humano, en ciertos casos desde una identificación nacionalista imbuida con la pasión futbolística.

En este sentido la voluntad de los entrevistados por tomar distancia de la utilización política que el régimen militar realizó del Mundial de fútbol, se explica en primera instancia por la influencia que ejerce el paso del tiempo en la conformación de memorias colectivas y en las memorias individuales de los sujetos históricos. Esa distancia marcada en forma clara en los testimonios situados en el presente, se torna difusa en ciertas cuando se refiere a una identidad nacional que estaba siendo expuesta por el torneo. En la identificación de una percepción atenta a la posibilidad de que los argentinos recibieran críticas desde el exterior, es posible apreciar cierta permeabilidad del discurso oficial entre los entrevistados, la Argentina corría peligro de ser desprestigiada ante el mundo.

Sin embargo, no es posible asumir que aquel “acercamiento” entre los postulados de la Junta, -que referenciaban una identidad nacional forjada a la luz de los valores del orden, la disciplina, el juego limpio, la unión y que tuvo durante el evento a los jóvenes como principales representantes-, con las afirmaciones en los testimonios pueda traducirse en apoyo social o formación de consenso político. La indagación en las subjetividades de algunos jóvenes involucrados nos permite, por el contrario, ahondar en la problematización de estas vinculaciones directas. Las significaciones que los propios actores juveniles atribuyen a sus intervenciones en el evento deportivo, exceden y complejizan la asociación con lo político. Con independencia del grado de consciencia -mayor o menor- que los sujetos históricos tuvieran acerca de las repercusiones políticas de su participación en el campeonato, el fenómeno deportivo puso en juego una diversidad de intereses que implicaron cuestiones económicas, culturales, identitarias, vinculares e inclusive emocionales.

En ese sentido la potencialidad polisémica y capacidad movilizadora que adquiere el fútbol en el espacio argentino, posibilitó que el fenómeno deportivo, aunque vinculado con la política del régimen, excediera los límites que aquel pretendió imponer.



## A modo de cierre

La revisión presentada sobre el campeonato Mundial de Fútbol 1978 se focalizó en el mundo juvenil. La celebración de una competencia deportiva internacional fue un suceso propicio para la difusión de representaciones sobre la juventud construidas por el gobierno de facto en torno a un ideario patriótico y nacionalista. El ideal de juventud que la dictadura pretendió instaurar – concibiendo a los jóvenes como actores claves en el proceso refundacional que se iniciaba-, la “juventud de la Patria”, la “verdadera” juventud argentina, portadora de valores éticos y morales, se alejaba de aquella juventud que en tiempos pasados, -desde el imaginario militar- se había “desviado del camino” cayendo en las trampas de la “subversión”. La participación juvenil en el evento permitió reforzar esta iniciativa dictatorial propagando en el espacio público imágenes estereotipadas de la juventud.

No obstante la valoración sobre la participación juvenil durante el mundial, debe atender a la necesidad de problematizar las lecturas que interpretan en términos políticos, dinámicas gestadas en ámbitos que exceden a lo estrictamente político y que integran también cuestiones sociales y culturales, como sucede con los fenómenos deportivos. Así, más allá de la intención por parte del poder, de otorgar sentidos determinados a la movilización patriótica que la competencia despertó, las significaciones que los jóvenes atribuyen a su participación en el certamen se arraigan en las concepciones que han obtenido el fútbol y el nacionalismo en la sociedad argentina -a través de un proceso de construcción identitaria de larga data-.

Si es posible sostener que el Mundial'78 favoreció cierto acercamiento de los jóvenes con el régimen, esto radica en que el discurso patriótico de la Junta pudo hacer mella en las raíces profundas en una cultura y una identidad nacional -siempre cambiante, objeto de pugnas y en continua reconstrucción-. En esta línea, la plasticidad que adquiere la noción de Patria para los distintos sujetos históricos, permite a los actores otorgar diversidad de sentidos que resignifican y explican sus experiencias.

A la luz de los testimonios, el campeonato obtuvo significaciones que exceden por mucho la connotación política pretendida por el gobierno militar. Analizar las actitudes y

comportamientos de los actores sociales, exige ubicarlos en el momento histórico en que se desarrollan, para no caer en interpretaciones que supongan ni la pasividad absoluta, ni conocimiento pleno de la realidad que los envuelve. En efecto afirmar que todos los agentes históricos han sido actores con plena conciencia y capacidad aguda de racionalidad política, o se encuentran absolutamente despojados de esta, ha llevado a lecturas dicotómicas sobre aquel pasado (victimización-complicidad/consenso-resistencia) que poco explican acerca de cómo fue posible la confluencia de “la fiesta y el terror”. En ese sentido, las actitudes y comportamientos de los jóvenes frente al Mundial, se constituyen desde las diversas y múltiples estrategias de adaptación a la coyuntura, que ponen en juego una multiplicidad de factores de distinto índole: políticos, sociales, económicos, emocionales. Refieren, a su vez, a la diversidad de maneras a través de las cuales los sujetos experimentan, sienten y “encarnan la Patria”, en este caso a partir de la pasión que genera el fútbol entre una mayoría social en la Argentina.

### **Bibliografía:**

- Águila, Gabriela (2014). Disciplinamiento, control social y ‘acción psicológica’ en la dictadura argentina. Una mirada a escala local: Rosario, 1976-1981. *Revista Binacional Brasil Argentina: diálogo entre las ciencias*, Vol. 3, N°1, pp. 211-239.
- Alabarces, Pablo (2008). *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas nacionales en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Anderson, Benedict (1983). *Comunidades Imaginadas*. México: FCE.
- Archetti, Eduardo (2003). *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina*. Ed. Antropofagia, Buenos Aires.
- Archetti, Eduardo (2004). El Mundial de Fútbol de 1978 en Argentina. Victoria deportiva y derrota moral, *Memoria y Civilización*, N°7, pp. 175-194.
- Archilés, Ferrán (2013). Lenguajes de nación. Las «experiencias de nación» y los procesos de nacionalización: propuestas para un debate. *Ayer*. N° 90, pp. 91-114.
- Bayer, Osvaldo (1990). *Fútbol argentino*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bourdieu, Pierre (1990). La juventud no es más que una palabra. En: Bourdieu, Pierre. *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo, pp. 163-173.
- Brohm, Jean Marie (1993). 20 tesis sobre el deporte. En: Barbero, José Ignacio (ed.) *Materiales de Sociología del Deporte*. Madrid: La Piqueta, pp. 47-55.
- Calvo, Vicente (1995). El concepto de consenso y su aplicación al estudio del régimen franquista”, *Spagna Contemporánea*, N°7, pp. 141-142.

- Di Giano, R. (2001). Los usos del fútbol en dictadura. *EFdeportes*, N°6.
- Elías, Norbert y Dunning, Eric. (1995). *El Deporte y el ocio en el proceso de civilización*. México: FCE.
- Ferrero, Lía y Sazbón, Daniel (2007). Argentina '78: la Nación en juego. *Caravelle*, N°89, pp. 139-155.
- Franco, Marina (2002). La 'campaña antiargentina': la prensa, el discurso militar y la construcción de consenso. En: Casali de Babot, J. y Grillo, M. (eds.). *Derecha, fascismo y antifascismo en Europa y Argentina, Argentina*, Universidad de Tucumán, pp.195-225.
- Franco, Marina (2005). Derechos humanos, política y fútbol. *Entrepasados*. Vol. XIV, N°28, pp.27-46.
- Frydenberg, Julio (2011). *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gasparini, Roberto y Ponsico, José Luis (1983). *El Director técnico del Proceso*. Buenos Aires: El Cid.
- Giori, Pablo (2017). Factores de nacionalización: nacionalismo, sociedad civil y prácticas culturales. *Rubrica Contemporánea*. Vol. VI. N° 11, pp. 95 - 113.
- González, Soledad (2012). 'Juventudes' permitidas y celebradas en Córdoba. Performances oficiales por la 'Semana de la Juventud' en 1982. En: *Iras Jornadas de Investigación de Estudios de la Performance*, Facultad de Artes y FFYH, UNC, Córdoba,
- Gotta, Ricardo (2008). *Fuimos campeones*. Buenos Aires: Edhasa.
- Levi, G y Schmitt, J. (1996). *Historia de los jóvenes*. Taurus: Madrid.
- Luciani, Laura (2017). *Juventud en dictadura: Representaciones, políticas y experiencias juveniles en Rosario (1976-1983)*. Ensenada, Universidad Nacional de La Plata.
- Luciani, Laura (2009). Actitudes y comportamientos sociales durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1983). Algunas consideraciones respecto de cómo analizar la compleja trama entre régimen y sociedad. *Naveg@mérica*, N° 3, pp.1-21.
- Llonto, Pablo (2005). *La vergüenza de todos. El dedo en la llaga del Mundial '78*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- Lvovich, Daniel (2009). Sistema político y actitudes sociales en la legitimación de la dictadura militar argentina (1976-1983). *Ayer*, N° 75, pp. 275-299.
- Manzano, Valeria (2011). Cultura, política y movimiento estudiantil secundario en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX. *Propuesta Educativa*, Vol. 1, N° 35, pp. 41 a 52.
- Molina, Aparicio (2013). La nación desde abajo. Nacionalización, individuo e identidad nacional. *Ayer*. N° 90, pp. 39-63.
- Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (2003). *La dictadura militar (1976-1983)*. Buenos Aires: Paidós.
- Núñez Seixas, Xosé (1999). *Los Nacionalismos en la España contemporánea: siglos XIX y XX*. Barcelona: Hipótesis.

Passerini, Luisa (1987). *Fascism in Popular Memory. The Cultural experience of the Turin Working Class*. Londres: Cambridge University Press.

Portelli, Alessandro (2007). *Città di parole*. Roma: Donzelli editore.

Pujol, Sergio (2007). Rebeldes y modernos: una cultura de los jóvenes. En: Suriano, Juan (dir.). *Nueva historia argentina: violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 281-328.

Quiroga, Hugo (2003). *El tiempo del "Proceso". Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976 – 1983*. Rosario: Homo Sapiens.

Roldán, Diego (2007). La Espontaneidad Regulada. Fútbol, Autoritarismo y Nación en Argentina '78. Una mirada desde los márgenes. *Prohistoria*, N° 11, pp. 125-147.

Sazbón Daniel y Uliana, Santiago (2010). No podía dejar de ir. El Mundial '78 en la perspectiva de los hinchas. En Frydenberg y Daskal (comps.) *Fútbol, historia y política*. Buenos Aires: Aurelia Rivera.

Schindel, Estela (2012). *La desaparición a diario: sociedad, prensa y dictadura*. Villa María: Eduvim.

Scher, Ariel (1996). *La patria deportista. Cien años de política y deporte*. Buenos Aires: Planeta.

Sebreli, Juan José (1998). *La era del Fútbol*. Buenos Aires: Sudamericana.

Souto, Sandra (2007). Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis, *Revista HAOL*, N°13, 171-192.

Thompson, Edward (1989). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona: Crítica.

Turner, Alejandro (1998). 25 millones de argentinos. Fútbol y discurso en el Mundial 78. En Alabarces, Pablo (ed.) *Deporte y sociedad*. Buenos Aires: Eudeba, pp. 143-151.

### **Fuentes:**

Entrevista a Galván Luis, realizada por la autora, Córdoba, 8/02/2018.

Entrevista a Susana, realizada por la autora, Mar del Plata, 12/12/2016.

Entrevista a Miguel realizada por la autora, Mar del Plata, 10/11/2016.

Entrevista a Graciela, realizada por la autora, Mar del Plata, 1/11/2016.

Entrevista a Héctor, realizada por la autora, Mar del Plata, 15/03/2016.

Entrevista a Liliana, realizada por la autora, Mar del Plata, 3/12/2015.

*Clarín. Suplemento mundial*, 27-5-1978.

*La Capital*, Mar del Plata, mayo-junio 1978

*La Prensa*, junio 1978.

*La Razón*, junio 1978.

Somos junio 1978.

*Siete Días ilustrados*. Año XII N° 575/576 Junio 1978.

Ente Autárquico Mundial'78 (1978) *Programa oficial del XI Campeonato Mundial de Fútbol*. Buenos Aires: Atlántida.

Ministerio de Educación. *Comunicado N°53. Directiva N°040*. Buenos Aires, 6 de Junio de 1978.

Ministerio de Educación. *Comunicado N°66. Directiva "Después del Mundial"*. Buenos Aires, agosto de 1978.

Audiovisuales:

Bevacqua, Hilda (1978). *Los chicos del Mundial*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=WrW6fANHZeI&t=779s> Fecha de Consulta: 02-01-2018.

Bonadeo, Gonzalo; Pergolini, Mario y Diego Guebel (2003). *Mundial 78 La Historia Paralela*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=tTyMCif-dT0&t=2127s> Fecha de consulta: 6/8/2017.

Cuarteto Alegría (1978). *Argentina, todo corazón*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=WrW6fANHZeI&t=779s> Fecha de Consulta: 02-01-2018.

\*

**Maylén Bolchinsky Pinsón:** Es Profesora en Historia y estudiante avanzada de la Licenciatura en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Becaria del Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades, UNMDP en donde también se desempeña como secretaria. Forma parte del grupo de investigación Historia y Memoria. Ha cumplido funciones docentes como ayudante en distintas cátedras del área teórico-metodológica del Dpto. de Historia, en la misma universidad. Su investigación gira en torno a los campos de la historia argentina reciente, historia política del deporte e historia de las emociones. Particularmente atiende a la problemática relación entre dictadura y sociedad, las actitudes, comportamientos y emociones en contextos dictatoriales; tomando al Mundial de fútbol celebrado en la Argentina en 1978 y a los jóvenes como objeto de estudio.